

cR

Centro
de Referência
Paulo Freire

**Este documento faz parte do acervo
do Centro de Referência Paulo Freire**

acervo.paulofreire.org



InstitutoPauloFreire

revolucion es pedagogica, y todo intento de direccion de un pais que no emane de la sociedad civil, es un proyecto disfrazado de democracia, pero en el fondo, excluyente. Escobar, quien analizo Cartas a Cristina, una de las ultimas obras de Freire, enfatizo que los actos ocurridos en los ultimos dias en CU (precisamente en Filosofia y Letras), van muy de acuerdo con lo expresado en ese libro por el brasileño, npues es infundiendo miedo en los jovenes como se consigue paralizarlos, cuando en realidad la juventud es la esperanza para construir un mundo distinto, hacia una sociedad verdaderamente justa y humana, en la que el pluralismo, la tolerancia y la accion de de la sociedad civil sean rectores de este nuevo mundo. n

[Image] E:Mail - Chiapas
Mayordomo, Dic. 97

LA EDUCACION POPULAR, TESTIMONIO VIVO DE PABLO FREIRE

Hace apenas dos semanas falleció en Brasil *Pablo Freire*, quien fue quizás el más connotado pedagogo latinoamericano, cuyo pensamiento, obras y acción educativas constituyeron la semilla fecunda y las raíces profundas de un nuevo modelo pedagógico que se desarrollaría con fuerza extraordinaria en el tercer mundo en forma de educación popular.

Parte de esa semilla también echó raíces profundas en Nicaragua donde personalmente aportó criterios atinados para darle a la educación popular un carácter propio nicaragüense.

En recuerdo y agradecimiento a ese gran pedagogo me permito recordar la verdadera y auténtica concepción de educación popular que se desarrolló en Nicaragua en la década pasada.

Pablo Freire nunca pretendió incentivar la lucha o sublevarción de la gente, *contra determinadas estructuras de poder*, como le achacan algunos, lo que sí pretendió *a través de su método pedagógico* es que la gente tomara conciencia de su situación, derechos y capacidad para utilizar activamente esa capacidad y alcanzar niveles de vida digna de toda persona y grupo social.

Como ocurre en otras adjetivaciones aplicadas a la educación, no es fácil identificar en pocas palabras las características definidoras de lo *popular* en educación ni establecer las fronteras precisas que separan esta concepción de otras no menos críticas de la educación tradicional, como pueden ser las de educación liberadora, educación nueva, educación abierta, comprometida, concientizadora, etcétera.

La Educación Popular es en primer lugar, una educación que concede prioridad al derecho a la educación de los sectores populares, tradicionalmente discriminados. En ese sentido es una educación reparadora de injusticias, que se explican por las insuficiencias del pasado. No obstante, no es una educación para las masas ni una educación populista.

La Educación Popular afirma un pie en la pedagogía y el otro en la historia, como acontecer asumido por la colectividad.

El pueblo, por la acción de cada uno de los individuos que lo componen y por la de sus organizaciones, es el protagonista de esta educación. Desde el punto de vista pedagógico, el educando pasa a ser sujeto de la educación, agente de su propio desarrollo. Desde el punto de vista sociopolítico, participa en la concepción y gestión de los procesos educacionales. Desde el punto de vista cultural, no renuncia a su experiencia anterior ni a sus manifestaciones creadoras ni se somete acríticamente a la versión escolar de la cultura. El educando integra estos elementos, valorizando su mundo y desarrollándolo, en un proceso que ya no es receptor sino constructor, con empleo de unos materiales que le son familiares y de otros que resultan de nuevas experiencias.

Este protagonismo supone múltiples formas de participación organizada en todos los niveles, modalidades y momentos del proceso educativo, desde el diagnóstico de las situaciones hasta la evaluación de los resultados. De ahí la importancia que en Nicaragua adquirieron técnicas como las de la *investigación participativa*. Participar no significa apenas ser llamado a opinar sino corresponsabilizarse del proyecto educativo.

La Educación Popular se propone democratizar el saber, que es un requisito de la democratización del poder. La democratización del saber implica la valoración del saber popular en todo lo que tenga de positivo y la necesidad de que el educando sepa cómo aplicar su saber e incluso cómo acceder a él, en actitud permanente de autoaprendizaje, dentro o fuera del marco educativo organizado. La creación del saber, la difusión del saber y el control de sus aplicaciones dejan de ser el privilegio de los iniciados para convertirse, con la necesaria adscripción de funciones y responsabilidades en fuerzas de cambio colectivamente orientadas.

De este modo la educación deja de ocuparse de transmitir un saber almacenado para estimular el saber que responde a las necesidades, características y problemas de la comunidad.

La función reproductora de la educación cede terreno a la función renovadora y aún a la transformación.

De ahí la importancia de que esta educación sea a la vez integral —en el sentido de dirigirse a la totalidad del ser humano y sus necesidades— e integrada. No se le concibe actuando en el aislamiento sino concertadamente con otros servicios de sentido igualmente popular, como los de la salud, la producción, la cultura, etcétera.

La necesidad de partir de la realidad, interpretarla correctamente y actuar sobre ella, modificándola positivamente, lleva a superar el enfrentamiento que caracteriza a la educación tradicional: entre conocimiento teórico y práctico y la subvaloración del trabajo manual frente al trabajo intelectual. No han de ser teoría y práctica, manual e intelectual, categorías

opuestas que coexisten en el acto educativo yuxtaponiéndose o sucediéndose, pero manteniendo cada una su autonomía, sino manifestaciones de igual valor como expresión humana, que se nutren mutuamente, en una relación dialéctica que sitúa al hombre críticamente en su contexto espacial y temporal concreto y dinámico, para conocerlo y modificarlo con su pensamiento y con su acción integrados.

Se comprende pues que esta Educación Popular haga uso mucho más de modalidades no formales de educación que de los recursos institucionales y metodológicos fuertemente estructurados y rígidos de la pedagogía tradicional. No obstante, la Educación Popular no es ni debe ser caótica y requiere un buen nivel de organización, coherente con sus principios.

Una visión que conmueve los cimientos mismos de la educación no limita sus efectos a la alfabetización y la educación básica de los adultos, aunque sea en estas áreas donde el objetivo *popular* resulta más frecuentemente aplicado.

Una concepción de Educación Popular, y mucho más un mero discurso de Educación Popular, que no fuesen acompañados de todas las exigencias científicas no sería ni educación ni popular. Sonaría a popular pero dejaría de ser educación. Sólo el rigor científico y académico insertos en la veta de lo popular darán categoría a la educación.

16 de mayo de 1997

Juan B. Arrien, Educación en Concertación
UCA

Estimados Amigos:

Quienes alguna vez , tuvimos en nuestras manos sus libros , lamentamos ho su desaparición física, aunque su presencia seguira acompañando a los maestros latinoamericanos en su arduo camino.

Transcribo el obituario realizado por la periodista Victoria Tatti, para diario Clarin.:

Murió Paulo Freire, fundador de la Pedagogía Liberadora

Fue un pedagogo revolucionario . Sus concepciones marcaron rumbos en la educación en Latinoamérica . Fue perseguido y tuvo que exiliarse . Sus libros fueron prohibidos por la dictadura militar en la Argentina. Propongo una educación democrática, corajuda, que provoque alegría y felicidad. Una escuela llena de color, viva, donde los chicos puedan hace preguntas y los profesores también". Así definía sus ideas. Con pasión y simplicidad. Con la claridad de quien fue el creador de una concepción pedagógica revolucionaria que marcó un rumbo en la América Latina de los y 70. Se trata de Paulo Freire, el educador brasileño que ayer murió en S Pablo a los 75 años.

Comprometido con la educación de los más oprimidos, Freire fue el fundado de la Pedagogía Liberadora, una corriente paralela a la Teología de la Liberación.

También fue autor de un método de alfabetización de adultos pobres. Su punto de partida: la experiencia de los alumnos, y el debate sobre los problemas de su vida cotidiana como la miseria.

Freire concebía a la educación como un proceso colectivo, en el que "todo enseñan y todos aprenden". Para él, la consecuencia lógica de la alfabetización era el "despertar la conciencia" de los alumnos.

"Mi visión de la alfabetización va más allá del mero ba, be, bi, bo, bu, porque implica una comprensión crítica de la realidad social, política y económica en que está el alfabetizado. Obviamente, una incitación al análisis objetivo de la miseria y de la explotación", explicaba Freire.

El llamado "método Paulo Freire" fue creado en 1961, en base a su propia experiencia en la ciudad de Angicos, en el estado de Río Grande del Norte donde 300 campesinos adultos fueron alfabetizados en sólo 45 días. Esta tarea fue aprovechada por el entonces gobernador de Pernambuco Miguel Arraes, quien nombró a Freire secretario de Educación, cargo que ocupó hasta el golpe militar de 1964.

Como otros intelectuales de izquierda, debió exiliarse, y recién volvió a Brasil en 1979, beneficiado por la amnistía política dictada por el últim presidente militar, Joao Figueiredo. "¿Por qué me tuve que ir? Sencillamente porque una propuesta educativa, que implica la lectura de l realidad, tenía que ser provocadora de una actitud considerada subversiva Esto me llevó al exilio".

Pero al volver, entre 1989 y 1991, fue nombrado secretario municipal de Educación de San Pablo, durante la gestión de la alcaldesa socialista Lui Erundina de Souza. En su última visita a la Argentina en el 93, contó su experiencia como funcionario: "Mi lema era cambiar la cara de la escuela para que, además de pública, fuera popular. Mi conclusión: cambiar no es imposible pero sí muy difícil".

Poseedor de un buen humor imbatible y de una barba que con los años perdi todos los colores menos el blanco el pedagogo no abandonaba jamás su habl pausado que atrapaba a sus seguidores, muchos de ellos argentinos.

